

PALABRAS DE LA PRIMERA DAMA DE LA NACIÓN, DRA. NOHRA PUYANA DE PASTRANA, EN LA CEREMONIA DE INAUGURACIÓN DE LA I OLIMPIADA DE INTEGRACIÓN PARA FUNCIONARIOS DE LA RAMA EJECUTIVA

Bogotá, 24 de marzo de 2001

Hoy estamos más unidos que nunca. Los funcionarios de la rama ejecutiva: de los ministerios, de los departamentos administrativos, de las superintendencias, de la Alcaldía Mayor de Bogotá, de Adpostal y de la Policía Nacional, hoy, en esta mañana, reunidos en torno al deporte, ¡estamos más unidos que nunca!

¿Y qué nos une? ¿Qué es lo que vincula a todos los servidores oficiales, desde el más humilde de los trabajadores hasta el Presidente de la República? Justamente eso: el ser servidores de Colombia y de todos nuestros compatriotas, que esperan de nosotros el máximo compromiso.

Estamos en la vida para servir, y ¡qué gran oportunidad la que tenemos de ser útiles a nuestra gente, a los millones de seres humanos que componemos una nación que, en medio de las

dificultades, sigue siendo un pueblo de vida, de alegría y de esperanza!

Recordemos hoy esas bellas frases del poeta indio Rabindranath Tagore, que bien pueden ser el símbolo de nuestra vida y de nuestro trabajo:

“Yo dormía y soñé que la vida era alegría. Me desperté y vi que la vida era servicio. Serví y comprendí que el servicio era alegría”.

Sí, queridas amigas y amigos: no hay mayor alegría que la de servir, ni mejor servicio que el que significa un trabajo bien hecho.

Hoy estamos aquí porque servimos, y también porque queremos disfrutar con entusiasmo de la más sana diversión y del compañerismo que nos une.

Esta mañana, cuando vemos desfilar las delegaciones de cada entidad, cuando contemplamos a nuestra admirada María Isabel Urrutia entregarnos su coraje de oro con la llama olímpica, cuando escuchamos los vítores y los aplausos

cordiales de los amigos y colegas de trabajo, cuando vemos estrecharse las manos y aflorar en los rostros las sonrisas, tenemos un motivo más para sentirnos orgullosos de nuestra labor.

A partir de este día y hasta el próximo 2 de junio, entre los despachos oficiales se cruzarán algo más que correspondencia; algo más que memorandos, resoluciones o decretos; algo más que llamadas telefónicas o correos electrónicos; algo más que reuniones de comités o grupos de estudio.

A partir de este día también pasaremos de un lado al otro de la cancha los balones de fútbol, microfútbol, baloncesto y voleibol, y lanzaremos vivas con cada anotación.

A partir de este día volarán por el aire los tejos que reventarán las mechas en un estruendo de alegría.

A partir de hoy veremos cruzar ante nuestros ojos, en un camino de ida y vuelta, las bolas rápidas de los torneos de tenis y de tenis de mesa.

A partir de este momento avanzaremos como torpedos de paz en el agua cristalina de las piscinas olímpicas o correremos detrás de nuestros sueños en las pistas atléticas.

Será una ocasión propicia para compartir, para hacer nuevos amigos y para sentir que somos todos parte de entidades con la misma vocación y el mismo fin: servir con alegría a los colombianos.

Gracias a la excelente iniciativa y organización del área de Recursos Humanos de la Presidencia de la República, y al generoso apoyo de Coldeportes, del Instituto Distrital de Recreación y el Deporte, y del Departamento de la Función Pública, entre otras entidades colaboradoras, la integración entre los funcionarios de la rama ejecutiva, entre personas venidas de todas las regiones del país, se concreta hoy en unas olimpiadas que debemos hacer memorables y felices.

¡Que comiencen los juegos! ¡Que florezca la amistad! ¡Que el espíritu de compañerismo se eleve en nuestros corazones!

Muchas gracias